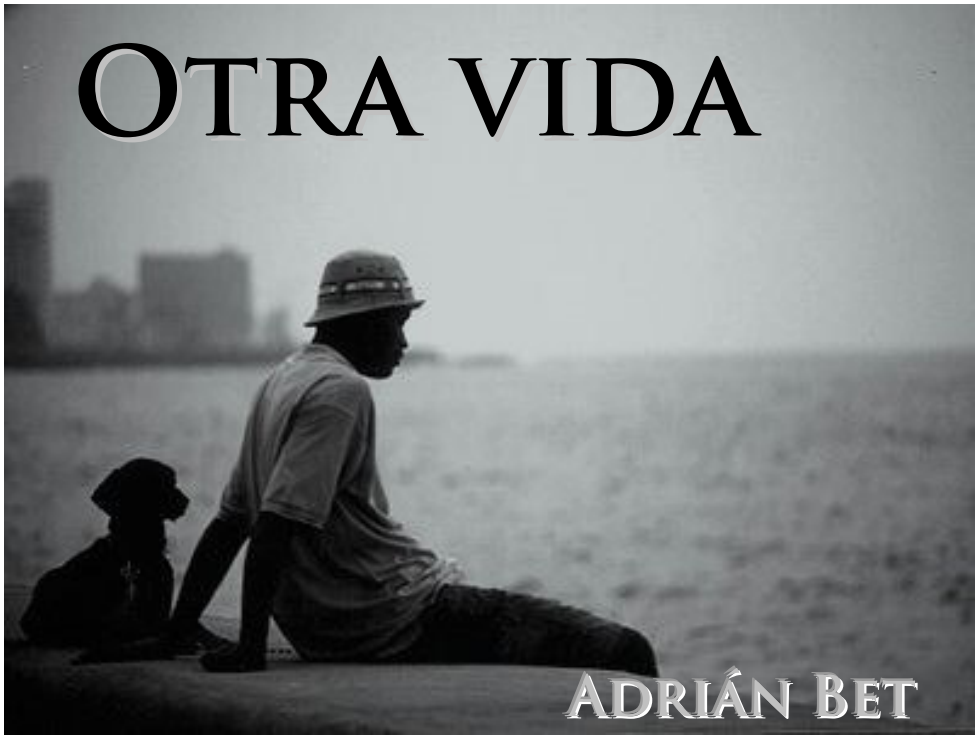
Otra vida
Adrián Bet

Poemario Compuesto para la inauguración del ciclo Vientos Contrarios en Mate Amargo, el día 26 de abril del 2008, en la ciudad de buenos aires

Otra vida

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente por medio alguno, sin el consentimiento expreso del autor. Todos los derechos reservados.

Publicación de distribución gratuita. Este libro no puede ser vendido.

©**Adrián Bet**
BUENOS AIRES, 2008

Para contactos : **el_fantasma_bet@yahoo.com.ar**
Sitio: **http://eldragonbet.googlepages.com/**

"Difficile est longum subito deponere amorem."
Cátulo

Otra vida

No, desde las entrañas.
Cada paso es un muerto prematuro.
Al este una estrella fugaz
que tus labios no pronuncian.
Y yo acá,
clavado en la tierra,
olvidado del horizonte,
como en otra vida.

Jinete de olas[1]

Detrás del menguante brillo de Frey,
la noche se vuelve un naufragio
ausente de rescoldos.

¡Oh, Serpiente de crueles simas;
tu piel fluida evoca el mágico aire
de aquel primer encuentro!

Y sobre el tenso escudo de la borda
tengo la mirada lejana
en el amor perdido.

[1] Los antiguos sajones denominaban Jinete de Olas a las embarcaciones.

Cometa

Si me vieras
Igual al melenudo cometa
que surca el espacio,
a los aqueos de bronce
sobre la arena de Troya.
Pero no,
el tren sigue su andar
y nunca voy a acercarme.

Ferrocarril

Muerto
como la masa que se empuja hacia el trabajo.

Seco
como borrachos al final del viejo andén,

Inútil
como guardabarreras en medio de la nada.

Espero aquél tren que no me lleve:
atroz, errante y postergado.

Asfixia

Tiempo ha que no me muevo
ni malgasto el soplido de la musa,
ni respiro, a veces, tan siquiera.
Apnea tras apnea me distancio,
me acerco al sentido más profundo
de no hacer nada
de no querer nada
Por eso resulta un poco extraño
Tanto, tanto… aliento repentino.

Cruel

Soy cruel, tan cruel
que muchas veces me transformo
en reloj.
ficho entradas y salidas laborales
con total indiferencia,
o bien asfixio
el tiempo de los amantes.
Sin embargo
otras me visto de existencialista
pero muchos critican
que esto sea
una mera pose a la moda.

Carroñero

Si la plaga en las venas del tronco
o el famélico perro en la basura
o el gusano bajo el cadáver,
me alimento;
ahondo el significante del arcano,
penetro mi propia muerte.
Entonces mis deposiciones
generen nueva vida
sobre la carroña.

Moneda

Veo la moneda girar en el aire
la suerte no está de mi lado.
Cara o seca da lo mismo
Cuando vas a perder.

Sueños de inmensa autopista
y en el cruce,
mil rutas pasan por lo alto.
Sé que debería bajar en Juan B. Justo,
pero no puedo.
Acelero rumbo al río,
nunca voy a llegar.
Cómo duele no tener destino,
manejar por siempre en lentes negros.

Olvidé tocar la armónica.
Sus ojos miran
sin entender racionalmente el dolor

La moneda sigue en el aire,
no es tiempo todavía.
No importa.
Quizás viajar.
Quizás viajar.

Cuanto de sí, el movimiento

Cuanto de sí, el movimiento,
en su esplendor es inerme,
y el reposo agita órbitas
a nuestros ojos extrañas.
El concepto, aquél, navega
en apariencias falaces;
barco sin vela ni quilla
en confines de huracán,
cierta encuentra la ruta
de itinerarios equívocos.
La soledad, por entonces,
es un séquito obsecuente,
y compañeros, los rostros,
frases de mudas ausencias.
El cambio gélido inflama,
al quedo espíritu errante,
y un nacimiento asesino
con feliz dolor conserva
al cuerpo, ese familiar,
lacra galeones en mares
con libertad de botellas.

Paz en la tormenta[2]

Tormenta que cae
que cae feroz
sobre los cimientos
y los quiebra
los quiebra con fulgor
un demonio de ojos de rayo
y tornado cabellera
Qué Sur
qué norte hay
con lo pies en el cielo
y el corazón distancia.

[2] Basado sobre la canción de Imperio del mismo nombre.

Oscuro Diamante[3]

Esta vida que buscamos
ese brillo que mengua oscuro
ese país secreto
del que somos fugitivos
y caminamos sin huellas
más leves
pero con nostalgia de los pies
y de nuestro hogar.
Este diamante tardío
aquellas sombras del sol
aquellos secretos dolorosos
a los que volvemos la cara
y que gastamos los días
intentando descifrar.
quizás en las alas deshechas
quizás en la caída
sólo seamos nosotros

[3] Basado sobre la canción de La Renga del mismo nombre

Vagabundear[4]

Estos malditos días
en que las cadenas
pesan más que nunca,
vamos Cielo,
vaguemos sin prejuicios,
que nada importa
y el mañana está lejano.
Vida,
para el inocente
el mundo siempre es un asombro,
dejemos a los zares
contando monedas en la mesa,
el índice sobre el botón rojo,
que el terror es madre generosa
y los vagabundos estamos redimidos

[4] Basado sobre la canción de Alakrán del mismo nombre

Dust in the wind[5]

Con cerrar los ojos,
con buscar el fin del mar
o jugar a los dados en el piso
no puedo comprar ese minuto.
Una nota o un verso
quizás lo lleven
a donde quieras que olvides
justo antes
que el universo lo pierda
y te robe una sonrisa.

[5] Basado sobre la canción de Kansas del mismo nombre

Soldier of Fortune[6]

He sido un Narrador de historias
y mis andanzas del camino
te divertían.
Pero cada noche,
cuando al fin tenía que irme,
cada mañana a la hora
de comenzar el paso largo,
me preguntaba
si alguna vez te quedarías conmigo,
y mis ojos
dejarían de ser molinos de viento
y mis manos mercenarios.

[6] Basado sobre la canción de Deep Purple del mismo nombre

The bard's song[7]

Cerrá los ojos
que hay que mirar bien lejos.
Una vez un bardo cantó
-o mintió-
una bella historia
ahora nadie sabe su nombre
o recuerda la melodía.
Quizás esté al otro lado
donde ninguna barca alcanza.
Y la canción
la soñamos simplemente
con una moneda de oro
bajo la lengua.

[7] Basado sobre la canción de Blind Guardian del mismo nombre

Under violet moon[8]

¡Cuánto la amo,
bajo esta noche violeta!
Tan blonda,
la ceja se alza como luna
y la voz astros de plena algarabía.
Brindemos mendigos y ladrones
hoy seré su colega
en el viejo puente
cuando tenga el beso de sus rulos.
Venga vidente
con cartas marcadas
y el más oscuro negro
a predecir que nunca será mía.
Yo le opongo esa música
de talle generoso
que pulsa para mí.

[8] Basado sobre la canción de Blackmore's Night del mismo nombre

Hechizo

Es medianoche. Estoy solo.
La hora de tu sortilegio, pequeña hechicera.
Presiento que ejecutás la danza de tu conjuro,
pero no puedo dejar de mirar tus pasos, fascinado.
Sé que mi corazón yace perdido
en el altar de sacrificios, esperando,
que tu daga, tu amor, lo desangre.
Sin embargo,
tu encantamiento es simple. Lo conozco.
puedo verte, antes de que me inmoles,
y quizás sea también tu perdición.
Dos más dos al fin fueran tres.
En la magia de este mundo todo es posible,
inclusive tus ojos, inclusive tu hechizo.

C'est fini

Relata el mar,
en alas de gaviota,
sus viejas patrañas.
Sorbe mi café con leche
con historias de amantes,
como si fuera un héroe romántico.
Sin embargo,
en la descubierta terraza,
me mantengo tan sobrio
en mi atardecida modernidad,
que las pasiones
son inmigrantes
hablando un idioma extraño.
Postulemos, entonces,
la escollera por testigo:
"Ella no significa nada para mí.
Una rubia se vería muy mal
con mi atuendo de media tarde;
no hace juego con mi tostado,
un día nublado, de tanto viento."

ÍNDICE

Otra vida 7
Jinete de olas 8
Cometa 9
Ferrocarril 10
Asfixia 11
Cruel 12
Carroñero 13
Moneda 14
Cuanto de sí, el movimiento 15
Paz en la tormenta 16
Oscuro Diamante 17
Vagabundear 18
Dust in the wind 19
Soldier of Fortune 20
The bard's song 21
Under violet moon 22
Hechizo 23
C'est fini 24

Otra Vida

Dijo Carlos Roldán:

¿Quién lo imaginaría no? En un rapto de desbordada imaginación, Bet, se creyó frente a un grupúsculo de conocidos y arremetió con un lirismo que no corresponde a su imagen de taita tardío.

"Bet, nueva voz lírica... (Ocurrió cuando el Mate Amargo se le subió a la cabeza) ", para Utopoesía.
http://ar.groups.yahoo.com/group/utopoesia/